

COMENTARIO: A fuerza de mirar hacia la crisis de las familias, estamos perdiendo de vista todo lo bueno que en ellas tenemos. La familia sigue siendo el nido acogedor al que ir a curar las heridas que la vida nos va dando. Poco importan las crisis; cuando la necesidad aprieta, la familia vuelve a unirse.

Cierto que la familia es una realidad en apariencia muy diferente al modelo de hace un par de décadas: han cambiado conceptos, algunos bastante esenciales, pero otros cambios son meramente coyunturales, a los que tal vez no haya que dar demasiada importancia.

La inestabilidad familiar es un problema y muchas familias se rompen con demasiada facilidad. La infecundidad es otro problema. **La incomunicación y el egoísmo, y más importante;** la falta de un compromiso serio anuncia una ruptura inmediata.

Cuando en una familia se instala el egoísmo en alguno de sus miembros, los demás terminan contagiados. Y el fruto del egoísmo no tardará en aparecer: la unidad se tambaleará y terminará rompiéndose; la comunicación dejará de producirse. Se verá a los hijos como problemas, no como bendición del Señor. El hombre o la mujer, tal vez ambos, se mirarán a sí mismos, buscarán a toda costa el propio bienestar, el propio disfrute de los placeres y olvidarán algo muy importante: nadie puede ser feliz **“contra”** otro. Si quieres ser feliz y tener una familia feliz, ocúpate del otro, deja de mirarte a ti mismo. Si solo te miras a ti mismo terminarás siendo como el perro que se lame sus imaginarias heridas, que en lugar de curar, terminan apareciendo y se van haciendo más grandes e insoportables cada momento que pasa.

Otro gran enemigo de la familia, y hasta de la sociedad, es el consumismo desaforado que nos invade. Hemos perdido el concepto de “lo necesario” y nos hemos hecho víctimas de una publicidad que nos cambia felicidad por dinero; bienestar por acumulación de cosas innecesarias; nivel de vida por capacidad de gastar. Este consumismo, con frecuencia, termina agotando los recursos familiares y creando problemas económicos donde no los había ni eran necesarios.

Muchos otros peligros acechan a la familia y se buscan muchas soluciones que no terminan de cuajar. Tal vez si fuéramos un poco más religiosos y atendiéramos más a lo que Dios nos dice en su Palabra, si amáramos a los demás como queremos que nos amen a nosotros mismos, la paz de Dios se aposentaría en nuestros hogares y la familia volvería a ser un núcleo feliz.

D. Félix García Sevillano, OP



LAICOS DOMINICOS

Viveiro

SAGRADA FAMILIA
27 de diciembre de 2020



“¡Todo primogénito será consagrado al señor!”

FELIZ AÑO 2021

CANTO DE ENTRADA:

Noche de Dios, noche de paz; // claro sol brilla ya,
y los ángeles cantando están:// «Gloria a Dios, gloria al Rey eternal
Duerme el Niño Jesús. // Duerme el Niño Jesús.

2. Noche feliz de Navidad: // viene Dios a salvar.

Nochebuena en que alumbrá el Amor // el misterio escondido de Dios.
Duerme el Niño Jesús. // Duerme el Niño Jesús.

LITURGIA DE LA PALABRA

LECTURA DEL LIBRO DEL ECLESIASTICO 3,2-6.12-14

Dios hace al padre más respetable que a los hijos y afirma la autoridad de la madre sobre la prole. El que honra a su padre expía sus pecados, el que respeta a u madre acumula tesoros; el que honra a su padre se alegrará de sus hijos y cuando rece, será escuchado; el que respeta a su padre tendrá larga vida, al que honra a su madre el Señor le escucha.

Hijo mío, sé constante en honrar a tu padre, no lo abandones, mientras viva; aunque flaquee su mente, ten indulgencia, no lo abochornes, mientras vivas. La limosna del padre no se olvidará, será tenida en cuenta para pagar tus pecados; el día del peligro se acordará de ti y deshará tus pecados como el calor la escarcha.

SALMO 127: R/Dichosos los que temen al Señor y siguen sus caminos.

¡Dichoso el que teme al Señor, / y sigue sus caminos!

Comerás del fruto de tu trabajo, / serás dichoso, te irá bien.

Tu mujer, como parra fecunda, / en medio de tu casa-
tus hijos como renuevos de olivo, / alrededor de tu mesa.

Esta es la bendición del hombre / que teme al Señor.

Que el Señor te bendiga / desde Sión

que veas la prosperidad de Jerusalén, / todos los días de tu vida.

LECTURA DE LA CARTA A LOS COLOSENSES 3,12-21

Hermanos: Como pueblo elegido de Dios, pueblo sacro y amado, sea vuestro uniforme: la misericordia entrañable, la bondad, la humildad, la dulzura, la comprensión. Sobrellevaos mutuamente y perdonaos, cuando alguno tenga quejas contra otro. El Señor os ha perdonado: haced vosotros lo mismo. Y por encima de todo esto, el amor, que es el ceñidor de la unidad consumada. Que la paz de Cristo actúe de árbitro en vuestro corazón: a ella habéis sido convocados, en un solo cuerpo. Y celebrad la Acción de Gracias: la Palabra de Cristo habite entre vosotros en toda su riqueza; enseñaos unos a otros con toda sabiduría exhortaos mutuamente. Cantad a Dios, dadle gracias de corazón, con salmos, himnos y cánticos inspirados. Y todo lo que de palabra o de obra realicéis, sea todo en nombre de Jesús, ofreciendo la Acción de Gracias a Dios Padre por medio de él. Mujeres, vivid bajo la autoridad de vuestros maridos, como conviene en el Señor. Maridos, amad a vuestras mujeres, y no seáis ásperos con ellas .Hijos, obedeced a vuestros padres en todo, que eso le gusta al Señor. Padres, no exasperéis a vuestros hijos, no sea que pierdan los ánimos.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN LUCAS 2,22-40

Cuando llegó el tiempo de la purificación, según la ley de Moisés, los padres de Jesús lo llevaron a Jerusalén, para presentarlo al Señor, de acuerdo con lo escrito en la ley del Señor: «Todo primogénito varón será consagrado al Señor», y para entregar la oblación, como dice la ley del Señor: «un par de tórtolas o dos pichones.»

Vivía entonces en Jerusalén un hombre llamado Simeón, hombre justo y piadoso, que aguardaba el consuelo de Israel; y el Espíritu Santo moraba en él. Había recibido un oráculo del Espíritu Santo: que no vería la muerte antes de ver al Mesías del Señor. Impulsado por el Espíritu, fue al templo. Cuando entraban con el niño Jesús sus padres para cumplir con él lo previsto por la ley, Simeón lo tomó en brazos y bendijo a Dios diciendo:

–«Ahora, Señor, según tu promesa, puedes dejar a tu siervo irse en paz. Porque mis ojos han visto a tu Salvador, a quien has presentado ante todos los pueblos: luz para alumbrar a las naciones y gloria de tu pueblo Israel.»

Su padre y su madre estaban admirados por lo que se decía del niño. Simeón los bendijo, diciendo a María, su madre: – «Mira, éste está puesto para que muchos en Israel caigan y se levanten; será como una bandera discutida: así quedará clara la actitud de muchos corazones. Y a ti, una espada te traspasará el alma.» Había también una profetisa, Ana, hija de Fanuel, de la tribu de Aser. Era una mujer muy anciana; de jovencita había vivido siete años casada, y luego viuda hasta los ochenta y cuatro; no se apartaba del templo día y noche, sirviendo a Dios con ayunos y oraciones. Acercándose en aquel momento, daba gracias a Dios y hablaba del niño a todos los que aguardaban la liberación de Jerusalén. Y cuando cumplieron todo lo que prescribía la ley del Señor, se volvieron a Galilea, a su ciudad de Nazaret. El niño iba creciendo y robusteciéndose, y se llenaba de sabiduría; y la gracia de Dios lo acompañaba.

PRECES: R/ TE DAMOS GRACIAS POR NUESTRAS FAMILIAS

CANTO PARA LA COMUNIÓN

Nos ha nacido un niño, un Hijo se nos dio /

la tierra se ilumina de un bello resplandor.

Tinieblas de pecado y sombras de dolor,
en medio de la noche brilló la luz de Dios. (nos ha nacido.....

El hombre levantaba al cielo su clamor,
y en medio del silencio el Verbo respondió. (Nos ha nacido un niño

Cedieron las tinieblas, la vida renació,

y en medio del silencio se oyó la voz de Dios. (nos ha nacido un niño.....

DOMINGO DE LA SAGRADA FAMILIA (Ciclo A)

SALUDO:

Hermanos y hermanas:

Hoy la Iglesia celebra la fiesta de la Sagrada Familia. El Creador quiso desde el principio que la persona humana naciera y se desarrollara en el seno de una familia; una familia que debe tener su modelo en la comunión íntima establecida entre el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo.

Por eso cuando el Hijo de Dios se encarnó como uno de nosotros, nació y se desarrolló dentro de una familia.

La liturgia de hoy nos invita a contemplar a la Sagrada Familia en Belén, en Jerusalén y en Nazaret para que conozcamos el misterio de Jesús, Dios Hombre, y profundicemos en nuestro propio misterio de hombres con vocación de hijos de Dios, y podamos establecer en nuestras casas un modelo de convivencia que sea cada vez más imagen de la familia de Divina.

ORACIÓN DE LOS FIELES.

Presentamos al Señor nuestras oraciones y nos unimos a ellas diciendo: **TE DAMOS GRACIAS POR NUESTRAS FAMILIAS.**

1.- Señor, te damos gracias por la gran familia que formamos todos los cristianos reunidos a la sombra de la Iglesia y te pedimos que nos permitas añadir nuestro granito de arena a su construcción. **Por eso te decimos: Te damos gracias por nuestras familias.**

2.- Jesús, agradecemos que nos hayas hecho nacer, crecer y formarnos en una familia cristiana y ofrecemos hacer que nuestros hijos sigan el camino de la verdad y la vida. **Por eso te decimos: Te damos gracias por nuestras familias.**

3.- Señor, enséñanos a entender cuanto sea justo y necesario para que sepamos construir caminos de concordia con aquellas familias que han tomado opciones diferentes. **Por eso te decimos: Te damos gracias por nuestras familias.**

4.- Jesús, algunos miembros de tu Iglesia han elegido un modelo de familia diferente entregando su vida a tu servicio en el sacerdocio o en las comunidades regulares siendo servidores de los demás. **Por eso te decimos: Te damos gracias por nuestras familias.**

5.- Señor Jesús, bendice y protege a todas las familias que invocan tu nombre, concédeles la paz, la concordia y la unidad que solo vivir en tu amor puede dar, **Por eso te decimos: Te damos gracias por nuestras familias.**